

86/2019

30 de septiembre de 2019

*Javier Ruiz Arévalo\**

Fuerzas auxiliares en el Ejército afgano:  
de los regimientos tribales a la fuerza  
territorial

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## Fuerzas auxiliares en el Ejército afgano: de los regimientos tribales a la fuerza territorial

### Resumen:

La lucha contra la insurgencia en Afganistán se enfrenta, desde hace años, al reto de equilibrar las necesidades militares con las capacidades financieras, tratando de conseguir a largo plazo unas fuerzas armadas y de seguridad capaces de cumplir su misión, pero dentro de las posibilidades económicas del país. En esa línea, en 2018, vio la luz la fuerza territorial del Ejército afgano con la vocación de constituir un elemento auxiliar del ejército regular, más económico, pero capaz de sustituirle en alguno de sus cometidos menos demandantes, permitiéndole así liberar parte de sus efectivos para los cometidos más demandantes. En este artículo se exponen los antecedentes de este tipo de fuerzas en la historia del Ejército afgano, así como las características fundamentales de la fuerza recién creada: reclutamiento y empleo local, cuadros de mando del ejército regular, adiestramiento nacional e integración en la cadena de mando y control del ejército.

### Palabras clave:

Afganistán, contrainsurgencia, Ejército Afgano, Policía Local afgana, ejército territorial, milicias.

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## *Auxiliary forces in the Afghan army. From the tribal regiments to the territorial force*

### *Abstract:*

*The struggle against the insurgency in Afghanistan for years has been facing the challenge of balancing military needs with financial capabilities, trying to achieve long-term armed and security forces capable of fulfilling their mission, but within the economic possibilities of the country. In 2018, the Afghan Army Territorial Force came to light, which aims to be a regular, more economical, auxiliary element of the army capable of replacing it in its least demanding tasks, thus allowing it to release some of its troops for the most demanding tasks. This article presents the background of this type of forces in the history of the Afghan army, as well as the fundamental characteristics of the newly created force: local recruitment and employment, regular army cadres, national training and integration into Army command and control structure.*

### *Keywords:*

*Afghanistan, counterinsurgency, Afghan Army, Afghan Local Police, Territorial Army, militias.*

### **Cómo citar este documento:**

RUIZ ARÉVALO, Javier. *Fuerzas auxiliares en el Ejército afgano: de los regimientos tribales a la fuerza territorial*. Documento de Opinión IEEE 86/2019. [enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie<sup>3</sup>](#) (consultado día/mes/año)

## Introducción

Desde que en 2001 la comunidad internacional, liderada por EE. UU., se involucrara en derrocar al régimen talibán primero y en sustituirlo por otro que garantizara cierta estabilidad; uno de los aspectos más relevantes de este esfuerzo ha sido el de impulsar el desarrollo de unas Fuerzas Armadas y de Seguridad Afganas (ANDSF, por sus siglas en inglés)<sup>1</sup> que sean a la vez suficientemente potentes como para contener a la insurgencia sin apoyo internacional y suficientemente «económicas» como para que, en el largo plazo, sean sostenibles también sin apoyo —en este caso financiero— internacional<sup>2</sup>. A lo largo de estos años ha sido necesario encontrar mecanismos que permitieran disponer de ciertas capacidades militares mientras se producía el lento desarrollo de las ANDSF. Conviene recordar que a la caída de los talibanes, Afganistán carece de un ejército regular por lo que, el gobierno provisional que les sucede carecía de los medios militares necesarios para estabilizar el país.

Ante esta situación, el principal aliado del nuevo gobierno, EE. UU., decide recurrir a las milicias armadas que abundan en el país, armando y financiando a aquellas que considera más afines a sus objetivos. Como veremos a lo largo de este trabajo, no será ni la primera, ni la última vez que se recurre a fuerzas auxiliares para suplir la ineficacia o escasez de fuerzas regulares.

## Los regimientos tribales de la era soviética

El primer ejemplo de este tipo de unidades en la historia reciente de Afganistán lo constituyen los regimientos tribales. Creados durante la década de los 80 para combatir a los *muyahidines*, llegaron a contar con 60 000 efectivos, y supusieron un esfuerzo por atraerse a grupos tribales y *muyahidines* a través de la creación de milicias locales que, teóricamente, tenían cierta dependencia del ejército regular. Eran responsables de su propio reclutamiento y no se les exigió usar uniformes o integrarse en otras fuerzas del gobierno central. Los *muyahidines* que se pasaron al bando gubernamental de esta

---

<sup>1</sup> Bajo esta denominación se incluye a los ejércitos de Tierra y Aire, la Policía Nacional, la Dirección de Seguridad Nacional y, tras su creación, la Policía Local.

<sup>2</sup> De conformidad con la Declaración de la Cumbre de Varsovia sobre Afganistán, el Gobierno afgano debe poder asumir la responsabilidad financiera de su seguridad para 2024.

forma presionaron al Gobierno exigiendo armamento pesado y mayores retribuciones, amenazando con volver a la insurgencia. Así, un proceso reiterado de reconciliación y deserción hizo que estos regimientos tribales acabaran recibiendo mejores salarios y equipo que el propio ejército regular. La experiencia resultó ser un fracaso porque el gobierno nunca pudo controlarlos y sus intentos por incorporarlos al ejército afgano fueron infructuosos<sup>3</sup>.

El resultado de este proceso de formación de milicias patrocinado por el Gobierno fue una mejoría en la seguridad a corto plazo, pero supuso un fracaso a largo plazo. Los regimientos tenían poca, o ninguna, lealtad al Gobierno, y sus líderes abusaron de su autoridad para aumentar su propio poder personal. Se promocionó a caudillos cuya lealtad al Gobierno estaba supeditada a la recepción continua de dinero y armas y que actuaban sin ningún respeto a las leyes y usos de la guerra<sup>4</sup>. Tras la retirada de las fuerzas soviéticas y el cese del apoyo económico al Gobierno de Kabul, este se vio imposibilitado de seguir financiándolos, por lo que los regimientos se amotinaron y ayudaron a derrocar al Gobierno central.

### **Los señores de la guerra en la lucha contra los talibanes**

El recurso a las milicias tribales se repitió en los momentos inmediatamente posteriores a la caída de los talibanes. En los momentos iniciales de la intervención internacional, en el seno de la Administración de EE. UU. primó la idea de hacerlo sin implicar fuerzas militares propias. Para ello, ante la ausencia de un Ejército afgano al que recurrir para continuar la lucha contra Al Qaeda y los talibanes, se cometió el que posiblemente haya sido uno de los mayores errores de la intervención en Afganistán: utilizar a las milicias existentes, convenientemente equipadas y financiadas, como fuerzas auxiliares. Con un limitado apoyo aéreo y de información, fueron los señores de la guerra los que se aprovecharon de la necesidad de contar con aliados con capacidades militares sobre el terreno. Aunque, de acuerdo con lo estipulado en los acuerdos de Bon, se comenzó a

---

<sup>3</sup> Entre quienes que se integraron en estas milicias estaba la 53 División, bajo mando de Abdul Rashid Dostum, líder de la Alianza del Norte y futuro vicepresidente de Afganistán con Karzai. Esta unidad siguió evitando usar uniformes regulares, incluso después de la incorporación, prefiriendo el atuendo tribal tradicional.

<sup>4</sup> The Afghanistan Justice Project. "Casting Shadows: War Crimes and Crimes against Humanity: 1978-2001". 2005. p. 48 y ss.

trabajar en el desarrollo de las ANDSF, la realidad es que se afianzó el poder territorial de unos líderes cuya lealtad al Gobierno de Kabul era más que dudosa y que utilizaron este poder, en la mayoría de los casos, para reforzar su papel de «señores feudales» semiindependientes apuntalados, en muchos casos, por su papel en el tráfico de drogas.

Debieron de pasar un par de años antes de que los EE. UU., conscientes del problema que habían generado, asumieran la necesidad de desarmar a estas milicias e impulsaran de un modo efectivo la formación del Ejército afgano. La nueva estrategia buscaba fortalecer al Gobierno de Kabul, cuyos poderes se habían visto muy limitados hasta ese momento. Para ello, se acometió por fin la tarea de desarmar a los señores de la guerra y de crear un Ejército afgano.

### **La Policía Local afgana**

Desde entonces, Afganistán ha protagonizado un esfuerzo continuado por desarrollar unas fuerzas de defensa y seguridad suficientemente numerosas y adecuadamente equipadas y adiestradas. El problema de este crecimiento cualitativo y cuantitativo es su coste económico: En 2009, los 12 000 millones de dólares estadounidenses del presupuesto para el desarrollo del Ejército Nacional Afgano (ANA, por sus siglas en inglés) equivalían a todo el PIB afgano. Se estimaba que el coste de mantener a largo plazo este nivel de fuerza, una vez que en 2014 se produjera la retirada de la Fuerza Internacional de Asistencia (ISAF, por sus siglas en inglés), sería de entre 4 000 y 6 000 millones de dólares estadounidenses anuales<sup>5</sup>.

El lento proceso de desarrollo de las ANDSF hace que haya zonas rurales del país en las que la población queda a merced de la insurgencia por falta de efectivos suficientes para garantizar su seguridad. Para paliar esta situación se recurre a la creación de una policía auxiliar, denominada Policía Local Afgana (ALP, por sus siglas en inglés), que nada tiene que ver con nuestro concepto de Policía Local.

Establecida en 2010 la ALP es una fuerza de aproximadamente 30 000 hombres, reclutada localmente y dependiente del Ministerio del Interior. Su cometido consiste en extender la seguridad a zonas a las que no llegaba el despliegue de las ANDSF,

---

<sup>5</sup> BOONE, Jon. "Afghan National Army prepares for life after NATO" The Guardian, 20 julio 2011. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2011/jul/20/afghan-national-army-prepares-nato>

responsabilizando de ello a las propias comunidades locales. Para ello se creó una serie de milicias locales, armadas y financiadas por el Gobierno, que actúan bajo la dirección de los líderes comunales que responden ante el Ministerio del Interior. Son estos líderes locales quienes seleccionan al personal y responden de su actuación, mientras unidades de operaciones especiales de EE. UU. se encargaban de equiparlas y adiestrarlas.

Esta iniciativa presenta aspectos muy positivos, sobre todo por implicar a las comunidades locales en su propia seguridad, superando su papel de espectadores de un conflicto del que no parecían ser parte. Pero también presenta problemas; a pesar de los intentos por evitarlo, no se puede descartar que se esté alentando la reaparición o fortalecimiento de milicias tribales, sectarias y al servicio de los tradicionales señores de la guerra; de hecho, hay evidencias de que, en algunos casos, líderes como Mohammed Atta, gobernador de Balkh, aprovecharon este sistema para rearmar a sus milicias. Si esto fuera así, lo que parece una buena solución a corto plazo no haría sino generar mayores problemas en el futuro.

Otro inconveniente es que se centra demasiado en las tribus, quizá por estar inspirado en experiencia previas en Irak. Pero la afgana no es una sociedad tan tribal como la iraquí; centrarse excesivamente en las tribus para implicar a los afganos en su propia seguridad, supone pasar por alto el hecho de que la tribal es solo una de las formas de articularse socialmente que utilizan los afganos, particularmente los pastunes, pero no la única<sup>6</sup>. El apoyo de las tribus no debería considerarse *per se* sinónimo de apoyo de la comunidad en su conjunto<sup>7</sup>.

Pero, el mayor problema que plantean estas milicias es el de la ausencia de un control gubernamental efectivo y de una estructura administrativa que permita responsabilizarlas de sus actos, particularmente de las frecuentes denuncias por abusos que pesan sobre ellas<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> SIDDIQUE, Abubakar. "Risks Seen In Afghan Anti-Taliban Tribal Uprising Plans". *RadioFreeEurope*. 3 febrero 2010. Disponible en:

[https://www.rferl.org/a/Risks\\_Seen\\_In\\_Afghan\\_AntiTaliban\\_Tribal\\_Uprising\\_Plans/1947852.html](https://www.rferl.org/a/Risks_Seen_In_Afghan_AntiTaliban_Tribal_Uprising_Plans/1947852.html)

<sup>7</sup> COOKMAN, Colin y WADHAMS, Caroline "Governance in Afghanistan. Looking Ahead to What We Leave Behind" Center for American Progress. 11 mayo 2010.

<sup>8</sup> RUIZ ARÉVALO, Javier. *Afganistán. Claves para entender el pasado. Pistas para intuir el futuro*. Ed. Universidad de Granada. 2014. pp. 367-69

A pesar de cierto nivel de éxito a la hora de proporcionar seguridad local, la ALP carece actualmente de una supervisión y un apoyo suficientes del Ministerio de Interior y ha perdido la confianza de los EE. UU. por su implicación en ejecuciones sumarísimas, faccionalismo y corrupción<sup>9</sup>. Creada inicialmente como una fuerza estrictamente local, la ALP se limita a operar en la comunidad donde se reclutan sus fuerzas. Esto significa que opera en unidades de pequeña entidad y requiere apoyo cuando se enfrenta a una amenaza significativa. Al estar bajo el mando del jefe de la ANP del distrito, dependiente del Ministerio de Interior, les resulta complicado recibir apoyo de fuerzas militares, mejor equipadas, dependientes del de Defensa. Este es otro de sus puntos débiles: en los casos en los que precisan de apoyo militar, el procedimiento para obtenerlo es demasiado lento, perdiéndose en muchos casos la oportunidad en el apoyo.

### Grupos armados antitalibanes

Alrededor de 2012, en diferentes áreas pastunes dominadas por los talibanes, el hartazgo ante la brutalidad del régimen impuesto por «los barbudos» y el estado de permanente guerra civil que implica vivir en zonas rebeldes privadas de los beneficios de la estabilización, acabó por colmar la paciencia de la población de algunas comunidades, que acabaron por alzarse en armas contra ellos, logrando en algunos casos expulsarles de sus feudos tradicionales<sup>10</sup>.

El primer incidente de esta naturaleza tuvo lugar en el distrito de Andar, en Gazni, donde el cierre de la escuela provocó el rechazo de los estudiantes a los que se unieron cientos de paisanos armados que lograron expulsar a los talibanes. El apoyo gubernamental permitió consolidar esta situación, constituyéndose una suerte de milicia tribal con apoyo gubernamental<sup>11</sup>. En fechas inmediatas se reproducían situaciones similares en varios

---

<sup>9</sup> Informe del Inspector Especial de los EEUU en Afganistán (SIGAR). 2018, p. 102.

<sup>10</sup> YOUNG, David. "The anatomy of an anti-Taliban uprising". Foreign Policy. 12 septiembre 2012. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2012/09/12/the-anatomy-of-an-anti-taliban-uprising/>

<sup>11</sup> Los rebeldes obtuvieron el control absoluto de 46 de las 480 aldeas del distrito y detuvieron o redujeron la influencia de los talibanes en otros, de modo que la libertad de movimiento de los insurgentes se vio obstaculizada y restringida en aproximadamente la mitad de Andar. Años más tarde, los talibán acabarían por reconquistar la mayor parte del distrito, demostrando las debilidades de este tipo de movimientos populares. MUZHARY, Fazal y CLARK, Kate. "Uprising, ALP and Taleban in Andar: The arc of government failure". Afghanistan Analysts Network. 22 mayo 2018. Disponible en: <https://www.afghanistan-analysts.org/uprising-alp-and-taleban-in-andar-the-arc-of-government-failure/>



distritos de Laghman, Badghis y Nangarhar... e incluso en las zonas más protalibanes del sur. En todos los casos, la reacción del Gobierno, a través de la Dirección de Seguridad Nacional, consistió en armar a las milicias así constituidas y en tratar de lograr cierto control sobre ellas, atrayéndolas al bando gubernamental. De hecho, hay dudas sobre si, en algunos casos al menos, fue la propia Dirección la que ha promovió estas reacciones populares<sup>12</sup>.

Este proceso llevó a la aparición de milicias armadas teóricamente dependientes de la ANP, pero que solo responden ante sus líderes comunales, a pesar de recibir apoyo de Kabul para armarse y organizarse. En su momento se valoró la posibilidad de integrarlas en la ALP, pero esta opción fue finalmente rechazada, aunque muchos de los rebeldes acabaran integrándose en esta policía a título individual. Las reticencias a esta integración proceden tanto del lado gubernamental, como del de las propias milicias. Para la mayoría de los afganos, ALP y este tipo de milicias son una misma cosa y ambas reciben el calificativo, ahora peyorativo, de *arbaki* (milicia progubernamental descontrolada e indisciplinada), lo que resalta sus dos características más negativas: su falta de lealtad al Gobierno y su modo de operar ajeno a cualquier norma<sup>13</sup>.

### El desarrollo de las fuerzas militares y policiales

Cuando en 2014 se produce la retirada de la ISAF, puede decirse que las ANDSF, con cerca de 350 000 hombres, habían alcanzado en calidad y cantidad los estándares requeridos para asegurar que la insurgencia no pudiera imponerse militarmente. Pero sus costes financieros resultaban excesivos para las capacidades económicas del país. Solo una enorme e ininterrumpida ayuda económica internacional podría permitir mantenerlo en pie<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup> RUIZ AREVALO, *op. cit.* pp. 314 y ss.

<sup>13</sup> MUZHARY y CLARK, *op. cit.*

<sup>14</sup> TOWNSEND, Brad. "The Development and Creation of the Afghanistan National Army Territorial Forces" *Military Review*. Marzo-abril 2019. Disponible en: <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Military-Review/English-Edition-Archives/Mar-Apr-2019/74-Afghanistan-Army/>



A medio plazo, no parece probable que Afganistán pueda asumir el coste de mantener 350 000 hombres en armas<sup>15</sup>. A pesar del éxito que supusieron las Conferencias de Chicago y Tokio de 2012, a la hora de comprometer fondos a largo plazo para Afganistán, parece que los costes que implica su mantenimiento superarán las posibilidades afganas una vez que la ayuda exterior empiece a decaer<sup>16</sup>. Cálculos más realistas fijan el límite de lo sostenible en unos 150 000 hombres que deberían invertir su actual distribución, de forma que el número de policías doblara al de militares. Esto solo sería factible en un escenario en el que la insurgencia hubiera sido reducida a unos niveles muy inferiores a los actuales<sup>17</sup>.

## Las fuerzas territoriales del Ejército Nacional de Afganistán

### *Desarrollo del concepto*

La necesidad de encontrar una solución ante el desequilibrio entre la fuerza necesaria y la fuerza sostenible, el 4 de febrero de 2018, llevó al presidente afgano, Ashraf Ghani, a crear por decreto presidencial las Fuerzas Territoriales del Ejército Nacional Afgano (ANA-TF, por sus siglas en inglés)<sup>18</sup>, un nuevo intento de crear unidades militares más «baratas» y ligadas al terreno, que permitiesen liberar al ejército regular de cometidos de lo que podríamos denominar como defensa operativa del territorio. La experiencia de la ALP ha permitido superar algunos de los problemas que se pusieron de manifiesto en el desarrollo de aquella iniciativa. Ahora, para evitar repetir errores, se trata de unidades militares, bajo control del Ministerio de Defensa y lideradas por militares profesionales<sup>19</sup>.

---

<sup>15</sup> ASEY, Tamim. "The Fiscally Unsustainable Path of the Afghan Military and Security Services" Global Security. 17 diciembre 2018. Disponible en: <https://globalsecurityreview.com/fiscally-unsustainable-afghanistan-military-security-services/>

<sup>16</sup> En 2019, EE. UU. aportará 4 900 millones de USD para financiar al ANA. El Gobierno afgano ha comprometido 500 000 millones de USD. Será necesario que otros donantes internacionales aporten 790 000, hasta completar así los poco más de 6 000 millones necesarios. Global Security "Afghan Defense Budget". Disponible en: <https://www.globalsecurity.org/military/world/afghanistan/budget.htm>

<sup>17</sup> RUIZ ARÉVALO, 2014, *op. cit.*, p. 367.

<sup>18</sup> GASTON y KUOVO, Sari. "Afghan National Army Territorial Force" Pakistan Defence. Disponible en: <https://defence.pk/pdf/threads/afghan-national-army-territorial-force-ana-tf.597119/>

<sup>19</sup> TOWNSEND, *op. cit.*

Este decreto representó la culminación de siete meses de planificación conjunta entre el Ministerio de Defensa de Afganistán y la División de Planes de la operación Apoyo Resuelto de la OTAN.

El equipo de planeamiento conjunto comenzó analizando el modelo del ejército territorial indio, formado por batallones con mandos regulares, con un entrenamiento muy limitado y encargada de relevar al ejército regular en sus cometidos de seguridad estática, actuar como fuerza de reserva y ayudar en la respuesta a desastres. También fueron analizados los fusileros de Assam y los batallones de defensa territorial de Cachemira. Los primeros son una fuerza paramilitar que opera como fuerza de seguridad fronteriza en las regiones selváticas del noreste de la India. Sus oficiales pertenecen al ejército regular y ha sido extremadamente exitosa en la supresión de la actividad insurgente dentro de su área de operaciones. En cuanto a los segundos, hay tres de estos batallones, que se emplean en agrupamientos de entidad compañía que actúan junto a unidades regulares. Cada batallón se crea a partir de reclutas locales que reciben formación del regimiento del ejército regular al que está adscrito. Los oficiales y suboficiales pertenecen al ejército regular, lo que permite supervisar su formación y actuación. Esta fuerza proporciona a las unidades regulares soldados locales que actúan como interlocutores con la población local. Si bien pueden actuar uniformados como infantería ligera, rara vez se usan en este papel, ya que son mucho más útiles actuando sin uniforme para obtener información en apoyo de las operaciones del ejército regular.

Aunque las misiones que desempeñan estas unidades son similares a las que se pretende que asuma el ANA-TF, ninguno de estos modelos es directamente aplicable en Afganistán: una fuerza de reserva numerosa y ligeramente entrenada no se ajusta a las necesidades de un conflicto armado como el afgano. Sin embargo, el ejemplo indio ofreció enseñanzas interesantes. En primer lugar, los reclutas que operan en su región de origen conocen el idioma, la cultura y el terreno, lo que elimina una de las principales ventajas que los insurgentes tienen sobre las unidades regulares. En segundo lugar, los cuadros de mando regulares, hasta el nivel más bajo posible, garantizan el control por parte del ejército y, en última instancia, del Gobierno. En tercer lugar, su integración en la estructura del ejército regular asegura un apoyo operativo y logístico adecuados. Finalmente, el nivel mínimo de entrenamiento recibido por el ejército territorial indio es adecuado solo para la seguridad de la retaguardia, pero en Afganistán no existen áreas

que puedan considerarse como retaguardia. El plan de instrucción y adiestramiento para una fuerza afgana equivalente debería ser similar al del ANA.

Además de analizar las características del ejército territorial indio, el equipo de planificación analizó también la experiencia de los regimientos tribales, que muestra la importancia del control militar de cualquier milicia y de evitar que el reclutamiento de estas milicias entre en competencia con el del ejército regular. La experiencia de la ALP, por su parte, demostró que cualquier fuerza de nueva creación necesita operar en unidades de cierta entidad, en un área más grande que el asignado a las unidades de la ALP y debe estar bajo control militar para facilitar la obtención de apoyo logístico y operativo adecuados.

### ***Principios fundamentales***

Basándose en estas premisas, el presidente Ghani definió los cuatro principios fundamentales que deberían servir como base para la formación del ANA-TF:

1. Reclutamiento local: Sus miembros —excluyendo cuadros de mando— deben ser residentes del distrito en el que prestarán servicios<sup>20</sup>.
2. Entrenamiento a nivel nacional: Deben recibir entrenamiento por parte de cuadros del ejército regular en sus centros de entrenamiento.
3. Dirección nacional: Para garantizar su consistencia y efectividad, deberá estar dirigido por mandos del ejército regular y estar integrado en el ANA.
4. Asequible y sostenible: Deberá ser significativamente menos costoso y más fácil de mantener que el ANA. La creación del ANA-TF no implica incremento en los números globales del ANA, ya que cada nuevo soldado de esta fuerza supone uno menos en las filas del ANA regular<sup>21</sup>.

A diferencia de la ALP, se trataba de una fuerza militar, con mandos profesionales, adiestrada por el ejército y con un ámbito de actuación superior al puramente local. Utilizando estos principios en los primeros meses de 2018, comenzó a formarse la fuerza

---

<sup>20</sup> El reclutamiento local debería incentivar el enrolamiento de pastunes del sur y el este, poco dados a prestar servicios lejos de sus hogares. GASTON y KUOVO, *op. cit.*

<sup>21</sup> GASTON y KUOVO, *op. cit.*

territorial, desarrollándose su concepto de empleo, organización, modelo de reclutamiento y adiestramiento.

### **Concepto de empleo**

El propósito del ANA-TF consiste en liberar al ejército regular de las tareas de seguridad en los distritos, permitiéndole realizar más operaciones ofensivas, garantizando a la vez la protección de la población afgana. Por esta razón, está diseñado operar en entornos de baja amenaza como fuerza de seguridad local con las siguientes misiones<sup>22</sup>:

- Conectar a la población local con las autoridades gubernamentales.
- Proporcionar seguridad.
- Actuar como un sensor de actividad insurgente.
- Negar el acceso al enemigo y garantizar la libertad de movimientos.
- Asegurar y retener la infraestructura clave.
- Interrumpir la actividad insurgente.
- Asegurar las áreas despejadas por el ANA para evitar que regresen los insurgentes.
- Defender un área asignada por un tiempo limitado (con refuerzos militares).
- Apoyar la ayuda humanitaria y actuar en caso de desastres naturales.
- Proporcionar seguridad en eventos locales.

Entre sus cometidos, se excluye expresamente:

- Operar en distritos controlados por los insurgentes o en los que actúe el ISIS.
- Servir como fuerza de maniobra regular.
- Desplegar en otras provincias/distritos.
- Participar en operaciones ofensivas contra grandes grupos de insurgentes.

---

<sup>22</sup> GASTON y KUOVO, *op. cit.*

- Reemplazar ANA en cometidos de seguridad de bases.
- Actuar como fuerza de reacción rápida para otras fuerzas del distrito.
- Realizar operaciones de ataque/captura/rescate.
- Cometidos de vigilancia civil.

Esencialmente el ANA-TF rentabiliza el conocimiento del entorno humano y físico para proporcionar seguridad en áreas que carecen de una presencia insurgente sustancial. No pueden actuar como policía civil, ya que esa responsabilidad pertenece al Ministerio de Interior.

### **Organización y estructura**

El ANA-TF está organizado en unidades de nivel compañía (*tolay*), que operan en un solo distrito como fuerza auxiliar del ANA del que recibe vehículos ligeros y un equipo comparable al del ANA, con la salvedad de que no dispone de morteros. Para facilitar la interoperabilidad con el ANA, el ANA-TF está organizado siguiendo el mismo patrón. Los reclutas locales pueden ocupar puestos hasta nivel escuadra. Por encima de este nivel, todos los puestos están ocupados por personal perteneciente al ANA<sup>23</sup>.

Estos *tolays* operan integrados en batallones (*kandaks*) regulares que asumen su control táctico cuando operan en su área. El control administrativo y operativo se retiene a nivel de brigada del ANA para garantizar un apoyo logístico ininterrumpido. Este esquema de relaciones es necesario porque el ANA-TF está limitado a operar dentro de su distrito de origen, mientras que los *kandaks* del ANA no lo están. Está previsto que, una vez que el sistema se afiance, se formen *kandaks* del ANA-TF, que contarán con una plana mayor del ANA y cuatro o cinco *tolays*.

---

<sup>23</sup> CLARK, Kate. "The Afghan Territorial Force: Learning from the lessons of the past?" *Afghanistan Analysts Network*. 15 enero 2019. Disponible en: <https://www.afghanistan-analysts.org/the-afghan-territorial-force-learning-from-the-lessons-of-the-past/>

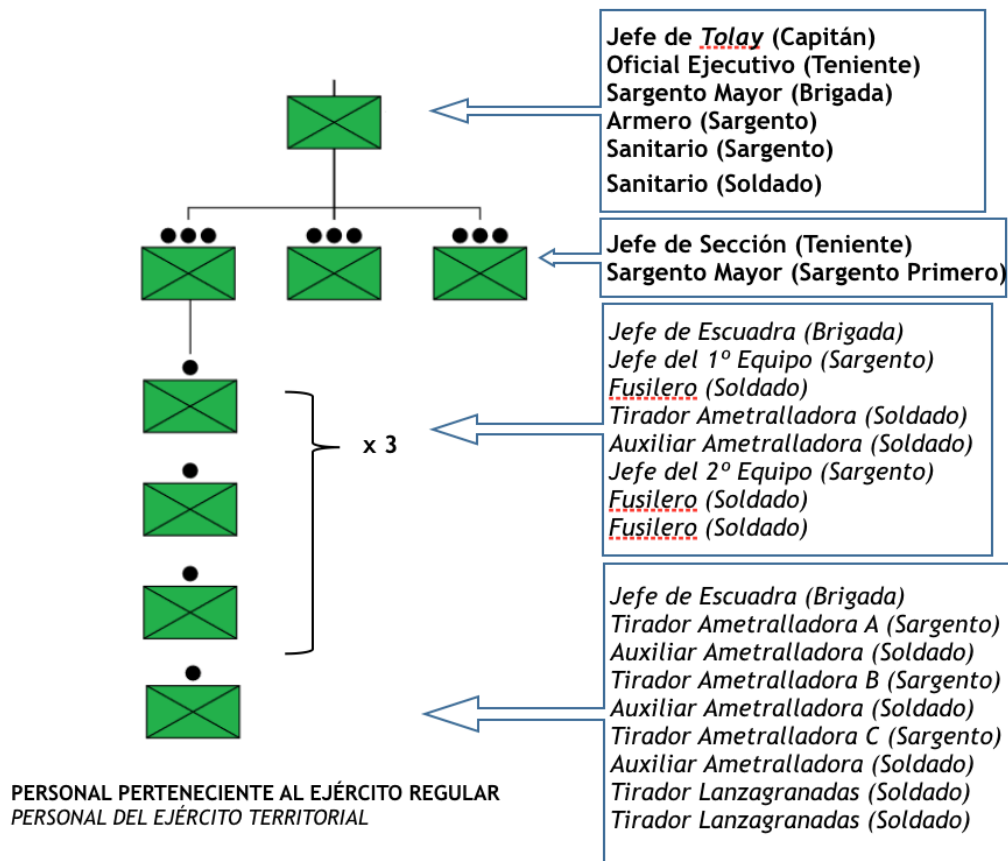


Figura 1. Estructura de los *tolays* de la Fuerza Territorial del Ejército Nacional Afgano (ANA-TF). Fuente. Elaboración propia.

### Condiciones de servicio

El ANA-TF opera bajo condiciones muy específicas para asegurar su profesionalidad y evitar comportamientos propios de una milicia. El primer control lo constituyen los cuadros de mando del ANA integrados en los *tolay*, que no pueden ser del distrito en el que prestan servicio. El personal del ANA integrado en la fuerza territorial continúa recibiendo las mismas retribuciones y beneficios, mientras que los reclutas locales reciben el 75 % de lo que les correspondería por empleo y antigüedad en el ANA, para garantizar que el reclutamiento de ANA-TF no perjudique al del ANA. Los exmiembros del ANA pueden alistarse en el ANA-TF si cumplen con los requisitos de residencia, pero no pueden retener el empleo que hubieran obtenido anteriormente por encima del de sargento. Por otra parte, tras un año de servicio en el ANA-TF, sus miembros pueden pasar al ANA manteniendo su empleo. Pero un exmiembro del ANA-TF no puede servir como cuadro del ANA en el ANA-TF en su distrito de origen. Al completar su periodo de

servicio, los soldados regulares del ANA pueden ser transferidos al ANA-TF si existe vacante apropiada en su distrito de origen<sup>24</sup>.

### ***Reclutamiento y formación***

El primer principio de empleo del ANA-TF define el distrito como su ámbito de reclutamiento y empleo en un nivel intermedio entre la ALP (Local) y el ANA (Nacional)<sup>25</sup>. Un reclutamiento provincial permitiría utilizar las estructuras del ANA que recluta a este nivel, pero dificultaría contar con soldados de los distritos rurales, ya que la mayoría de los reclutas vendrían probablemente de la capital provincial y no estarían tan familiarizados con el entorno de los distritos rurales. Ello obliga a un reclutamiento activo coordinado por las autoridades civiles y militares de la zona<sup>26</sup>. La implicación de las autoridades locales es fundamental para ganar el apoyo local, una de las claves del éxito de esta iniciativa. Una vez seleccionados los reclutas se trasladan a Kabul, donde durante 12 semanas y agrupados según sus distritos de origen, siguen el mismo proceso de selección e instrucción que los reclutas del ANA.

Después de completar esta formación, se selecciona a los futuros jefes de equipo y escuadra para que realicen los cursos de suboficial, idénticos a los del ANA. Simultáneamente, los cuadros del ANA asignados a la fuerza territorial realizan un curso de actualización de tres semanas donde se les instruye sobre su concepto y misión. Tras este curso, se integran con los soldados recién instruidos en el Centro de Entrenamiento Regional del ANA más cercano a su distrito de origen. Estos centros sirven como centros de adiestramiento en cada área de cuerpo de ejército y es donde, durante cinco semanas, los nuevos soldados y sus mandos se adiestran a nivel de escuadra y pelotón, siguiendo un programa específico para el ANA-TF. Después de este entrenamiento, los *tolays* recién formados y entrenados regresan a su distrito de origen para hacerse cargo de su misión.

---

<sup>24</sup> GASTON y KUOVO, *op. cit.*

<sup>25</sup> Para evitar que las nuevas unidades queden «contagiadas» del faccionalismo de la ALP, los miembros de esta policía tienen vetado el acceso a la nueva fuerza. GASTON y KUOVO, *op. cit.*

<sup>26</sup> Un ejemplo: KHAAMA PRESS. "Efforts underway to recruit youths to Afghan Army territorial force" 25 enero 2019. Disponible en: <https://www.khaama.com/efforts-underway-to-recruit-youths-to-afghan-army-territorial-force-03179/>



## Conclusión

La creación de una fuerza completamente nueva desde su concepción hasta la ejecución demuestra la creciente capacidad del Gobierno afgano y el MDEF-A para ejecutar cambios logísticos y estructurales complejos. El hecho de que en nueve meses haya sido capaz de planificar y crear una estructura de fuerza completamente nueva es un testimonio de la creciente madurez de las instituciones de Afganistán. A pesar de este éxito, la tarea está lejos de haberse completado. El ministerio está llevando a cabo una prueba de concepto inicial con varios *tolays*, evaluando el concepto operativo, así como el proceso de reclutamiento y formación. En última instancia, se espera que el ANA-TF alcance unos efectivos de poco más de 36 000 en los próximos años. Un resultado exitoso significará que el Gobierno afgano tiene una fuerza reclutada localmente, entrenada y dirigida a nivel nacional, efectiva y asequible, capaz de llenar la brecha de capacidad entre el ANA y la policía.

*Javier Ruiz Arévalo\**

Coronel del Ejército de Tierra

Analista del Mando de Adiestramiento y Doctrina del ET